



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Estudios de la comunicación y deporte  
Juan Bautista Paiva  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 1, agosto 2020  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

## Estudios de la comunicación y deporte

Communication and sports studies

**Juan Bautista Paiva**

[juanpaiva.92@gmail.com](mailto:juanpaiva.92@gmail.com)

---

Becario Doctoral  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

### Resumen

La siguiente ponencia se inscribe en el desarrollo de mi investigación de posgrado tras la obtención de la beca doctoral de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en el año 2018. A continuación, daré cuenta de la bibliografía producida en torno a los estudios sociales del deporte en América Latina. Para realizar este trabajo, consulté la biblioteca sobre deportes que se encuentra en La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS). De esta manera, construí una primera instancia del recorrido de las investigaciones en torno a las prácticas deportivas durante los últimos cuarenta años que significó un aporte sustancial a la construcción del estado del arte de mi investigación.

### Palabras clave

Comunicación, deporte, estado del arte

## Introducción

Esta publicación es una primera instancia en el conocimiento sobre la bibliografía producida en torno a mi tema de investigación en las ciencias sociales de nuestro país y de Latinoamérica. Para la realización de esta búsqueda, consulté especialmente las producciones académicas sobre los fenómenos deportivos que se encuentran disponibles en la Biblioteca de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) por dos motivos. En primer lugar, es la institución donde se inscribe mi proyecto, y segundo, esta biblioteca posee un espacio destinado a la compilación de las producciones deportivas desde la fundación de la Tecnicatura en Periodismo Deportivo. La Tecnicatura fue fundada en el año 2009, convirtiéndose en la única carrera universitaria pública y gratuita de cursada presencial sobre periodismo deportivo en la Argentina y en América Latina.

En este sentido, es importante señalar que los estudios sociales del deporte en Latinoamérica ya tienen un recorrido de más de veinte años. Por lo tanto, hay una bibliografía existente que invita a reflexionar sobre la historia que han tenido estas investigaciones ante las constantes dificultades que se encontraron en la construcción de este campo de estudios dentro de la academia universitaria.

## El campo de estudios de la comunicación y el deporte

Cómo punto de partida es necesario resaltar que el campo de estudios sobre los deportes se encuentra caracterizado por la diversidad de temas y problemas (Branz, Garriga Zucal & Moreira, 2012). Esta situación hacia dentro del campo es el resultado de años de investigación sobre acontecimientos vinculados a la cotidianidad de las personas. Los esfuerzos por teorizar prácticas relacionadas con la cotidianeidad han tenido el objetivo de complejizar problemáticas estructurales de nuestra sociedad, que exceden estrictamente a los ámbitos deportivos.

Todas estas investigaciones han buscado dar respuestas a un abanico de problemáticas culturales como la violencia, el género, la xenofobia y las relaciones de mercado, entre otros temas. Esta diversidad de producciones de conocimiento en torno al deporte son un práctica intelectual y política que convoca a pensar el poder y las desigualdades sociales, no solamente para pensar la vida de las personas sino para reflexionar en las agendas de los estados alrededor del mundo.

En el campo de las Ciencias Sociales han sido cuatro las tradiciones desde donde se atendió lo deportivo. La primera, las perspectivas afluentes a la teoría crítica (Brohm, 1994; Sebrelli, 1981), donde el deporte es un instrumento para la distracción y enajenación de las personas en el marco de una experiencia donde sufren las condiciones materiales como sujetos explotados. La segunda es la teoría figuracional (Elias & Dunning, [1986] 1992), que aborda a las prácticas deportivas dentro de un proceso civilizatorio que busca regular los impulsos violentos, entendiendo a las competencias como reguladoras de las represiones violentas. La tercera tradición es la teoría de la práctica (Bourdieu, 1990; 2000) que le otorga al fenómeno deportivo la lógica de un campo. En él habrá actores que disputarán la apropiación de recursos (capitales) y son guiados por esquemas (habitus) que se acomodan a las coyunturas del tiempo y el espacio. Por último, encontramos las teorías meritocráticas (Ehrenberg, 1991) que entiende al deporte como "igualitario" porque todas las personas parten de las mismas condiciones e igualdades. Esto se debe a que están regidas por los mismos códigos normativos que dan sustento a esa actividad. La construcción de jerarquías, ascensos sociales, conquistas deportivas se debe al propio mérito de las personas que participan en la práctica.

Actualmente, nos encontramos en camino hacia los cuarenta años de existencia de los estudios del deporte en Latinoamérica. Durante sus primeras décadas, estas investigaciones afrontaron dos grandes dificultades: la poca bibliografía existente y el descrédito y la ilegitimidad de los objetos deportivos en las Ciencias Sociales (Alabarces, 2012). Esos dos nudos problemáticos hoy en día ya no existen. Desde México hasta Argentina han crecido de una forma exponencial las publicaciones de grado y posgrado, los y las investigadores, los centros de investigación, los grupos de estudios, los seminarios y las cátedras que se dedican y especializan constantemente en estudiar las prácticas deportivas.

En este contexto de expansión de los estudios del deporte, un hito fue la fundación de la primera Tecnicatura en Periodismo Deportivo en la universidad pública en 2009. En lo que respecta específicamente a nuestro país, el campo de estudios sobre el deporte se fundó hace más de veinte años y transitó un camino que, al igual que en el resto del continente, comenzó en la "ilegitimidad" hacia la consolidación y ampliación de sus objetos de interés. Son varios los autores y las autoras que se destacan en este proceso: Pablo Alabarces (2001), José Garriga Zucal (2010), Verónica Moreira (2005), Julio Frydenberg (2011) e inicialmente Eduardo P. Archetti (1985).

El tema de investigación que mayor interés ha suscitado en torno a al deporte son los estudios sobre los fenómenos futbolísticos (Alabarces, 2005; Garriga Zucal, 2015; Curi, Garriga & Levoratti, 2018). En los comienzos de su fundación y organización a fines del siglo XIX y principios del XX, el fútbol estuvo profundamente vinculado a las élites porteñas ya que su llegada se debió a los equipos organizados por inmigrantes ingleses que cumplían funciones laborales estratégicas en el modelo político económico agroexportador de aquel entonces. Con el pasar de las décadas el fútbol se expandió y masificó, y las clases populares lo transformaron en el deporte de mayor importancia en el espacio público.

En todo el continente se destaca este predominio de las investigaciones que dedican sus esfuerzos a la problematización de la práctica futbolística, por lo que la composición de la biblioteca latinoamericana sobre estudios sociales del deporte encontró en el fútbol una práctica desde la cual explicar las configuraciones sociales que se traman y expresan en nuestra cultura (Garriga Zucal, Hang & Iuliano, 2018). Una de las paradojas con la llegada y la popularización de los sports en la segunda mitad del siglo XIX es que con estas prácticas vinieron valores y mentalidades “modernas” de un capitalismo en expansión que no habían tenido un pasado en Latinoamérica (Frydenberg & Sazbón, 2018).

La importancia de reflexionar en torno al recorrido histórico de la producción de conocimiento sobre deporte es un punto de partida para conocer qué significados se les encuentran a estas prácticas porque varían según dónde y cuándo se realice la actividad. Por ende, el deporte se transforma en una referencia empírica que puede tener diversas interpretaciones y desde el que la academia construye distintos objetos de estudio (Cachorro, 2015).

Entendiendo que los sentidos sobre las prácticas deportivas se pueden modificar según el tiempo y espacio donde se desarrollen, es oportuno dar cuenta que el otorgamiento de la palabra “deporte” a una actividad específica es una decisión que conlleva supuestos culturales y políticos (Besnier, Brownell & Carter, 2018). El concepto *sport*, entendiéndolo como una práctica atlética que se estructura sobre la base de reglas, con ganadores y perdedores, aparece por primera vez en 1863 en Gran Bretaña.

Esta concepción moderna sobre el “deporte” no es explicativa de todas las prácticas atléticas en el mundo, sino que da cuenta de una cierta cantidad de actividades deportivas que han estado vinculadas a los procesos históricos de los últimos doscientos años en los países Occidentales. Para ser más precisos, esta perspectiva

hace alusión a aquellos deportes donde: las tecnologías tienen una centralidad ya que se pueden medir y registrar récords; se han construido y perfeccionado estatutos reglamentarios para el control de los resultados; y por último aquellas prácticas donde se puede ejercer un poder que determina qué personas son las que deciden dentro de un contexto político que plasme las estructuras jerárquicas en las tomas de decisión.

En el actual contexto, los objetos de estudio de las investigaciones en torno al deporte han excedido solamente el interés por el fútbol y se han incluido otras aristas de interés que están relacionadas directamente con las problemáticas sociales contemporáneas como el reconocimiento de los derechos humanos de las minorías sociales por parte de los Estado-nación; el creciente fortalecimiento de las disciplinas deportivas femeninas que son parte de los reclamos del movimiento de mujeres alrededor del mundo; las nuevas formas de comunicar en las plataformas digitales por parte de las organizaciones de deporte; el revisionismo histórico del rol de los medios de comunicación y de periodistas durante la última Dictadura cívico militar donde se cometieron delitos de lesa humanidad; el análisis de la economía política de los monopolios comunicacionales y su construcción de una agenda de deportes desde una perspectiva mercantil.

Todos estos temas de investigación son un desafío para el campo de estudios sobre el deporte en las sociedades contemporáneas que cada vez son más complejas en un mundo caracterizado por la transnacionalización de las relaciones político económicas entre los Estado-nación. En este escenario los medios de comunicación cumplen un rol fundamental en el intercambio de bienes y mensajes materiales y simbólicos. Por lo que las reflexiones teóricas sobre estas nuevas aristas de estudio en los fenómenos deportivos obligan directamente a pensar la profesión del periodista deportivo, y, por ende, de trasfondo, aparece la pregunta por la forma en que las instituciones académicas forman a los y las comunicadores que intervendrán en el espacio público a partir de pensar el deporte.

### **Antecedentes importantes**

En 1994, la Universidad de Buenos Aires (UBA) aprobó el primer proyecto académico que se propuso indagar en los fenómenos futbolísticos. El investigador que había realizado la presentación era Pablo Alabarces y de esta manera, por primera vez, una institución científica avaló un proyecto que tenía como tema a los estudios del deporte en el campo de las Ciencias Sociales.

Este mismo autor menciona la compilación de Roberto Da Matta, *O Universo do futebol* (1982), un libro de una fuerte impronta antropológica, como el “puntapié inicial” de una cantidad de trabajos que actuaron como fundadores de los estudios del deporte en América Latina. De esta manera se incorpora al deporte dentro de los estudios culturales a través del fútbol como un espacio desde el cual reflexionar sobre la construcción de identidades en la sociedad.

En la Argentina, para la década de 1980, el antropólogo Eduardo Archetti, que había vuelto del exilio para dirigir la sede local de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) publicó el artículo “Fútbol y Ethos” (1984), el primer trabajo académico sobre el fútbol. Con la aparición de esta publicación se iniciaba un largo recorrido que intentaba poner en valor al fútbol como un espacio de valor dentro de las ciencias sociales.

Una de las definiciones más reiteradas sobre la palabra fútbol es la que lo ubica como un articulador primario de identidades y constituye, en sus múltiples variables, un ordenador de primer orden en la vida cotidiana de muchísimas personas (Alabarces, 2002). Esa importancia en lo cotidiano ha excedido el plano del tiempo libre, de la conversación trivial o la actividad recreativa en el espacio público. Por ejemplo, en su gran mayoría, todas las tesis/trabajos integradores finales realizados en la FPyCS que tienen como objetivo pensar el deporte tratan sobre temáticas vinculadas al fútbol.

Tanto los trabajos de Archetti (1984, 1999a, 1999b) como los de Alabarces (1998; Alabarces & Rodríguez, 1996) se interesan por pensar al fútbol como un espacio simbólico desde el cual reflexionar la fundación de los estereotipos nacionales y el prominente rol de los medios de comunicación en el fortalecimiento de esos imaginarios (Burgos, 2014). La construcción de esta incipiente bibliografía fue clave para las discusiones contra los prejuicios reinantes en los ámbitos académicos sobre el interés que despertaba el estudio por los fenómenos deportivos.

Autores como José Garriga Zucal (2005) y Verónica Moreira (2005) se incorporan a los trabajos de Alabarces en los estudios sobre el fútbol argentino, desde una perspectiva social y cultural antropológica que tendió a pensar la organización de los y las espectadores en los escenarios futbolísticos. De esta manera, se vuelve a ampliar la referencia bibliográfica ya que aparecen los primeros estudios que piensan a las hinchadas argentinas como “actores relevantes” (Garriga Zucal, 2011). Las relaciones complejas entre las identidades locales, las prácticas de los hinchas y las redes políticas y sociales territoriales (Alabarces, 2018) hace que los trabajos sobre

las barras bravas sean de los más convocantes porque combina trayectos disciplinares y teóricos.

También Julio Frydenberg (1998) y Roberto Di Giano (1998) se posicionan como dos referentes en el campo de estudios del deporte para la década de 1990. Frydenberg desde su trabajo que aborda la historia de la fundación de los clubes de fútbol, su organización y movilización política por la adquisición de las canchas propias y el posterior crecimiento en la cultura popular. Mientras tanto, Di Giano hace el aporte desde el cruce entre deporte, medios de comunicación y poder político para complejizar los alcances de las tramas sociales del campo de estudio.

En 2002, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) a través de su grupo de trabajo Deporte y Sociedad recopila la breve producción latinoamericana sobre deportes. Desde este entonces han surgido grupos y redes de investigación en México y Colombia; se potenció y fortaleció el preexistente en Brasil, que ya lleva dos generaciones de investigadores deportivos; y aparecieron nuevas referencias en Chile, Colombia, Venezuela y Ecuador durante la primera década del siglo XXI.

## Conclusiones

En los próximos años se cumplirá el 40 aniversario de la fundación de los estudios del deporte en América Latina y desde ese momento se ha ido construyendo y ampliando una biblioteca sobre las prácticas deportivas, que da cuenta de una bibliografía cada vez más consolidada. Si bien esta situación es una realidad, también es oportuno decir que las investigaciones que tienen como principal preocupación al deporte todavía no son las que tienen la mayor prominencia dentro de las Ciencias Sociales. Esta temática todavía afronta debates académicos y públicos que en muchas ocasiones la reducen a un mero "subtema" donde la legitimidad de su conocimiento se encuentra puesta en tensión.

Hoy en día, el deporte es una de las prácticas culturales más importantes y populares a nivel global. Esto se debe a una cantidad de aristas que están relacionadas con el aspecto psicofísico del movimiento de los cuerpos; la constitución de grupalidad; de identidades y la sociabilización. Las prácticas corporales regidas por determinadas reglas tienen una historia que data de siglos, y que han ido variando según el lugar y el contexto en que se desarrollaron. El deporte es una de las prácticas culturales más constituidas dentro de los procesos civilizatorios de la modernidad, como un espacio vinculado al encuentro entre las personas que trascienden idiomas y

fronteras. Y si bien representa instancias de diversión; juego; competencia; esparcimiento; encuentro, su significado se encuentra constantemente en discusión según donde se sitúan. Estos debates son dados por el Estado; los medios de comunicación; clubes y organizaciones deportivas, atletas, instituciones pedagógicas, etc. Las prácticas deportivas son un espacio donde confluyen tantas perspectivas e intereses que constantemente tiene presencia en las agendas públicas y mediáticas para ser reflexionadas.

En este contexto, el deporte se posiciona como uno de los lugares más diversos para pensar las Ciencias Sociales ya que el sentido de la categoría se encuentra permanentemente siendo discutido por distintos actores sociales, como los medios de comunicación, las instituciones del Estado, la academia, las personas que desarrollan actividad física. La variedad de perspectivas enriquece el debate público y abona al intercambio de ideas sobre los alcances del deporte. El desafío se encuentra en poder deconstruir aquellas posturas y discursos que lo abordan como una práctica moralizante y como un fenómeno social homogéneo donde se diluyen las relaciones de poder y los intereses políticos. Por el contrario, la producción de un conocimiento que tenga como objetivo la construcción de nuevos discursos sobre las prácticas deportivas permitirá dejar atrás las miradas esencialistas y así entenderlo como una práctica inserta en tramas sociales dinámicas.

## **Referencias**

Alabarces, P. (2005). En AA.VV., *Hinchadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Alabarces, P. (2011). Veinte años de ciencias sociales y deportes, diez años después. *Revista de ALESDE*, 1(1).

Archetti, E. (1985). Fútbol y ethos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: FLACSO.



Besnier, N., Brownell, S. y Carter, Th. F. (2018). *Antropología del deporte. Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Branz, J., Garriga Zucal, J. y Moreira, V. (comp.) (2013). *Deporte y Ciencias Sociales. Claves para pensar las sociedades contemporáneas*. La Plata, Argentina: EDULP.

Branz, J. B. (2015). *Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata. Estudio sobre identidades, género y clase*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. Ciudad de México, México: Grijalbo.

Brohm, J. M. (1994). 20 tesis sobre el deporte. En AA.VV. (1994). *Materiales de Sociología del Deporte* (pp. 47-55). Madrid, España: de la Piqueta.

Burgos, R. (2014). *El club Gimnasia y Esgrima y la construcción de una identidad jujeña (1975-2011)*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Cachorro, G. (2015). Deporte a mano alzada. En A. Levoratti y D. Zambaglione (Comps.), *La recreación y el deporte social como medio de inclusión*. Berazategui, Argentina: Engranajes de la cultura.

Da Matta, R. (1982). *O universo do futebol. Futebol e sociedade brasileira*. Rio de Janeiro, Brasil: Pinakotheke.

Di Giano, R. (1998). Avatares de la modernización en el fútbol argentino. En P. Alabarces y otros, *Deporte y Sociedad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Elias, N. y Dunning, E. (1992) [1986]. *Deporte y ocio en el proceso civilizatorio*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Ehrenberg, A. (1991). *Le culte de la performance*. París, Francia: Calmann-Lévy.

Frydenberg, J. (1998). Redefinición del fútbol aficionado y del fútbol oficial. Buenos Aires, 1912. En P. Alabarces y otros, *Deporte y Sociedad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Frydenberg, J. y Sazbón, D. (2018). Deporte y modernidad en Argentina: problemas conceptuales y propuesta de abordaje. *Cuestiones de Sociología*, 18, e050. <https://doi.org/10.24215/23468904e050>

Garriga Zucal, J. (2005). Soy macho porque me la aguanto. Etnografías de las prácticas violentas y la conformación de las identidades de género masculinas. En AA.VV., *Hinchadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Garriga Zucal, J. (2010). *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Garriga Zucal, J., Hang, J. y Iuliano, R. (2018). Deporte: la dinámica de lo analizable. *Cuestiones de Sociología*, 18, e047.  
<https://doi.org/10.24215/23468904e047>

Moreira, V. (2005). Trofeos de guerra y hombres de honor. En AA.VV., *Hinchadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Rosboch, M. E. y otros (2013). *Culturas populares y deporte*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Sebrelli, J. J. (1981). *Fútbol y masas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Galerna.